



Los Veredictos

Por Eduardo Anguita

CADA nuevo libro del poeta chileno Humberto Díaz-Casanueva nos trae un laberinto diferente. Desde su ya lejana *Vigilia por Dentro* (1951) hasta *El Hierro y el Hierro* (1983), el autor no ha dejado de explorar zonas del mismo ámbito. Solamente que su manera de explorar (su exploración, consciente e inconsciente) ha venido cambiando. El lenguaje de aquel libro de hace 30 años ya casi no tiene nada que hacer con el del que acabamos de recibir de Nueva York: *Los Veredictos*. El ámbito —si así puede decirse— es el mismo, o, por lo menos, compone parte de un infierno común. En el trayecto ha ido matándose

su sistema de aprehensión y conocimiento; ha ido variando su lenguaje verbal, su método de búsqueda. Pero hay aún algunas búsquedas. "Yatus oscuro, los párpados caídos hacia lo terrible; -aca-so en el fin del

mundo, con estas dos manos in-nominales; entre el viento que me cruzaba con sus resacas de cielo; entonces ninguna idea tuve, en una blancura enorme; se perdieron mis síneas como de-sagradas coronas; y mis huesos resplandecieron como bronces sagrados". Allí advertíamos una poesía con voluntad de co-ocer y expresar su lenguaje

escrituras: "Me arranco la carne de mi carne" (...) "Dagüe la memoria en que/ diste/ La vida que me espera/ ¿ha sido ya la/ misma?/ ¿Como si mezo el fondo/ dónde puedo seguir alendo/ ninguno/ como si nada hubiera/ sucedido?/ Mi memoria está nevando/ en otro mundo/ Mis ojos se parten como/ hongos/ La lágrima prolonga a la/ mirada".

Los Veredictos, poema editado en Nueva York y París, número 1 de una colección de "Cuadernos de Poesía y Prosa de América y España" (Editorial El Maltrén, 1981), es una especie de continuación del difícil libro *Los Penitenciales*, aunque

me parece que este es más explosivo. "Es — dice la editorial en la presentación del libro de Díaz-Casanueva —

la experiencia trágica del hombre de nuestra época". El poeta se sume en los abismos del ser, ahumando

por preguntas esenciales sobre sus orígenes, su muerte, su mundo, su culpa, su responsabilidad".

El poeta belga Fernand Verhezen, en un ensayo sobre él, ha intuido la característica de esta poesía: "Sus poemas más largos ofrecen extrínsecos paisajes puntuados de destimbrantes particulares estalladas

El mundo de Díaz-Casanueva es como un tacto, sólo un tacto, animado sin de sed por saber qué es lo que me pasa...

Los veredictos [artículo] Eduardo Anguita.

Libros y documentos

AUTORÍA

Anguita, Eduardo, 1914-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los veredictos [artículo] Eduardo Anguita.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile